La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

En el programa dedicado al concerto grosso, expliqué la división de los instrumentistas en dos grupos, el de los solistas y el de relleno. Entre ambos, el compositor establecía un diálogo con el tema que primero exponía el grosso y que después tomaban los solistas. Un instrumento, generalmente el clave, ejecutaba el bajo continuo, que, como ya dije, consistía en una serie de notas con un cifrado que indicaba los acordes que sobre ellas se formaban. Constaba de tres movimientos, el primero movido, el segundo lento y el tercero más vivo aún, aunque el primero.

esto sería una constante a lo largo de su historia. La forma de cada uno de los movimientos en un principio oscilaba entre la fuga y el tipo binario derivado de la suite. Posteriormente fue adoptando las nuevas formas del clasicismo, especialmente la forma sonata. La Fuga

La Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de San Juan de la Iglesia de Simón François ford a mecánico A finales del siglo XVIII se estableció la forma sonata como esquema de la música.

fundamental del primer movimiento del concierto y a veces de los otros dos. En el primer movimiento había además un elemento nuevo, la cadencia. Esta era completamente improvisada y permitía al solista exhibir su técnica y su dominio del instrumento. Beethoven, cansado de los desmanes de ciertos intérpretes en las cadencias, adoptó una postura que luego se convertiría en norma, la de escribir íntegramente las cadencias, y no sólo de sus conciertos, sino también las de otros autores como Mozart. Esto limitaba la intervención del solista, pero daba mayor coherencia y rigor a la obra.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

También se produjeron otras modificaciones, como la de intercalar en el primer tiempo la exposición de la orquesta con la del solista. Antes, lo normal era que la orquesta expusiera los dos temas sin el solista y que posteriormente éste repitiera la exposición. Como ejemplo de este nuevo planteamiento, vamos a escuchar el primer movimiento del concierto para violín de Mendelssohn. El primer tema lo expone el solista y luego lo repite la orquesta. El segundo es ésta quien lo expone y el solista quien lo repite. El tercer tema es ésta quien lo expone y el solista quien lo repite.

La Biblia En el segundo y tercer movimiento se incorporó en ocasiones una cadencia. Es lo que ocurre, por ejemplo, en el segundo movimiento del concierto aranjuez y en algunos otros.

Desde finales del siglo XIX, la estructura del concierto se ha flexibilizado, adaptándose a las necesidades de los compositores en cada momento. Hoy día sigue siendo una forma plenamente vigente, aunque el solista ha perdido ya el papel de protagonista absoluto y constituye con la orquesta un conjunto más homogéneo. Hasta tal punto la intervención del solista ha perdido importancia que, aunque sea una excepción, un compositor como Béla Bartók escribió un concierto solo para orquesta. Con él vamos a terminar el programa de hoy. Buenas noches. Fin

¡Gracias! ¡Gracias!

¡Gracias!